

RESEÑA DEL III CONGRESO DE "L'OFFICE INTERNATIONAL DES OEUVRES DE FORMATION CIVIQUE ET D'ACTION DOCTRINALE SELON LE DROIT NATUREL ET CHRETIEN"

En el palacio Beaulieu, de Lausanne, los días 1, 2 y 3 de abril tuvo lugar este tercer Congreso, en el mismo ambiente de simpatía fraterna y con mayor número de asistentes que los anteriores. Si bien empezó con mil setecientos congresistas, de Francia, Bélgica, Suiza, Inglaterra, Canadá, España, Hispanoamérica, al final del segundo día rondarían las dos mil personas, que seguían llegando hasta el último momento. Destacados periodistas asistieron a este Congreso, los señores L. Baresta, de "La France Catholique"; J. Commy, de "L'homme nouveau"; J. L. Gutiérrez García, del "Ya"; J. Madiran, de "Itinéraires"; L. Polla, de la "Feuille du Valais" (Suiza); Chuzel, de la agencia de Prensa "A. F. P."; B. Piñar, de "Fuerza Nueva" e "Informaciones"; M. de Arquer, de "Cristiandad"; M. Conat, de la agencia de Prensa "Veritas"; M. Soudan, del "Deuphiné libéré", y M. de Romainville, de "Exil et Liberté", además de los representantes de "Permanences" y "Verbo".

Como ya es sabido, el tema de este tercer Congreso fue el de "Los seculares en la ciudad". El viernes, 1 de abril, después de una fervorosa Santa Misa, el delegado general de la Oficina Internacional, señor Bernard Couchepin, abre oficialmente el Congreso. Bajo la presidencia del señor Jean Madiran, director de la revista "Itinéraires", el conde Amédée d'Andigné, en una brillante ponencia habla de lo "Espiritual y lo Temporal".

Después del almuerzo siguen desarrollándose las diversas ponencias previstas. En sustitución del presidente de la tarde, don Germán Álvarez de Sotomayor, presidente de SPEIRO (por desgracia ausente debido a una intervención quirúrgica), don Juan Vallet de Goytisoló asume la presidencia, y después de leer la introducción del señor Álvarez de Sotomayor, cede la palabra al señor Louis Salleron, que diserta sobre: "El ciudadano en la Iglesia", en una conferencia llena de matices.

Los distintos "forum" sobre temas muy diversos, como, por ejemplo: sindicalismo cristiano; padres y profesores; salud y medicina; etc., reúnen a numerosos congresistas en torno a los pro-

blemas que más les interesan en charlas y coloquios dirigidos por el responsable de cada sección, intercambiando de manera alegre, a veces divertida, pero siempre amena y aleccionadora, puntos de vista, experiencias y opiniones diversas.

Terminada la visita al Santísimo y después de la cena, con la presidencia del señor Roland Mousnier, profesor de la Sorbona; el señor Luc Baresta, redactor jefe de la "France Catholique", clausura la primera jornada, planteando la pregunta: ¿Debe vivir apartado el seglar contemporáneo?, cuya respuesta expone con gran vigor y claridad.

El sábado, día 2, inicia las conferencias don Blas Piñar López, ex-director del Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, bajo la presidencia del señor Gonzague de Reynold, célebre historiador y escritor suizo. El orador, cuya fama y renombre sobrepasa las fronteras de España, expone de manera profunda, diáfana y documentadísima su magistral ponencia sobre "La libertad religiosa", con su tan conocida fuerza elocuente. Fue interrumpido muy a menudo por calurosos aplausos, y una prolongada ovación cierra su discurso.

De nuevo, "forum", coloquios sobre: problemas rurales, economía, sindicalismo, cuadros, etc., dispersan a los congresistas por todos los rincones del amplio ámbito del Congreso.

Por la tarde, presidiendo el Príncipe Henrich de Starhemberg, en representación del archiduque Otto de Hausburgo, el señor Michel Creuzet, en el "forum" general, habla de la "Síntesis de acción cívica". Intervienen además los señores Louis Mauger, dirigente de un sindicato libre, y Beltrand de la Bellère, animador de célula, destacando de sus experiencias la vital importancia del trabajo de célula, medio, si no único, por lo menos privilegiado para hacer fecundo un renacimiento en las instituciones temporales.

Después del Rosario, bajo la presidencia del señor Michel de Saint-Pierre, el señor Gustave Thibon habla del "Laicado - pueblo de Dios", terminando entre grandes ovaciones la segunda jornada de estudio.

Domingo, día 3 de abril, Domingo de Ramos, misa solemne, procesión y bendición de las Palmas. La misa concelebrada fue oficiada por sacerdotes de los distintos países presentes en el Congreso. A continuación, presidiendo el excelentísimo señor Barón de la Tournelle, ex-embajador de Francia en el Vaticano, diserta el señor Henri Rambaud sobre "Los derechos y deberes temporales del seglar según el Concilio", estudio profundo y preciso de los textos conciliares con vistas a su aplicación auténtica.

Más "forum": ¿cómo trabajar en célula? Muy interesante y provechoso. El presidente de la tarde, el señor Jean de Radigués, belga, es administrador del "Hogar de los Refugiados", centro de albergue de ancianos refugiados (ONU) y refugiados del Este. El escocés Hamisch Fraser, ex-comisario de las Brigadas internacionales en nuestro país, convertido al catolicismo, habla de sus experiencias vividas y discurre sobre: "Las iniciativas de los seculares: experiencias y posibilidades", en una charla anecdótica y amena.

Finalmente, para clausurar este tercer Congreso, el señor Jean Ousset diserta sobre el tema: "La herejía moderna es social", terminando con broche de oro estos tres días de interesantísimas conferencias. El orador fue calurosamente ovacionado por el público puesto en pie. Tras el último saludo al Santísimo, la cena, y ha llegado el momento de las despedidas y del "¡hasta el próximo año!".

En resumen, alrededor de dos mil congresistas, reunidos en Lausanne en abril de 1966 para estudiar los actuales deberes y tareas del secolar en la Ciudad, han reafirmado su fidelidad a todas las verdades definidas por la Iglesia docente, declaran su adhesión a las enseñanzas sobre los seculares, contenidas en la Constitución dogmática sobre la Iglesia y el Mundo y en el Decreto sobre el Apostolado de los seculares, promulgado por el Concilio Vaticano II, y hacen constar que no sólo la posibilidad de una civilización cristiana, sino la propia Fe, están amenazadas, hoy en día, principalmente por falsas ideas sobre la naturaleza del hombre, sobre la sociedad y sobre la historia; que los medios de comunicación, de organización y de información son empleados cada vez más para la subversión del orden natural, señalan que esta situación depende directamente de las responsabilidades propias e inmediatas de los seculares; preconizan los métodos de acción temporal basados en la reconstitución del tejido social y fundamental, es decir, la familia y los cuerpos intermedios entre familia y poder público; lanzan un llamamiento a todos los seculares cristianos para unirse y organizarse al nivel de los cuerpos intermedios; siguiendo esta vía es como tendrá de nuevo el poder temporal, ejerciéndolo de cerca, el poder que es suyo y cuya desaparición es indispensable al desarrollo del totalitarismo moderno.

ILDUARA PÍNTOR.